

Coaching e innovación

Por Antolin Velasco

Socio Director de Human Coaching

La innovación se está convirtiendo en una palabra mágica que se utiliza profusamente como medicina milagrosa, para intentar resolver los males de nuestra economía.

Hablando de la española, parece que los males se concretan principalmente en que nuestro nivel de competitividad está por los suelos, en comparación con los países de nuestro entorno. La principal razón es la escasa productividad, que hace que nuestros productos no sean competitivos en los mercados internacionales. Esta escasa productividad está produciendo un déficit muy importante en nuestra balanza de pagos, en la que las importaciones pesan mucho más que las exportaciones.

Si nuestros productos no son competitivos puede ser debido a que nuestros productos no son suficientemente atractivos, a que los precios sean más altos que los de nuestros competidores o a toda una serie de factores ligados a la actividad comercial.

¿Tenemos unos productos atractivos? ¿Son innovadores? ¿Están bien distribuidos? ¿La comunicación es la adecuada? ¿Tenemos imágenes de marca conocidas y atractivas? Pues parece que no es así o mejor dicho, que aunque haya algunos casos de éxito, la mayoría de las empresas españolas, que son Pymes contestarían negativamente a estas preguntas.

En todo esto la innovación juega un papel relevante, o mejor dicho no juega, porque brilla por su ausencia, pero debería hacerlo. Innovación es encontrar una idea distinta, que sea diferente a lo que se está haciendo o a lo que se ha hecho toda la vida y aplicarla en la práctica en una empresa. esta idea se puede referir a un nuevo producto o servicio, aun proceso, al sistema de comunicarse con los clientes, a muchos factores distintos.

Pero la innovación no cae del cielo, traída por el Espíritu Santo; sale de las mentes de las personas que componen las empresas. Ahora bien la innovación se puede y se debe cultivar. Del mismo modo que el agricultor prepara el terreno de un huerto, el empresario debe laborar el terreno, abonar, sembrar, quitar las malas hierbas, regar, para al final poder cosechar.